

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

- | FICCIÓN | NO FICCIÓN |
|--|---|
| 1 Falcó. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara). | 1 De rodillas, Monzón. Gran Wyoming (Planeta). |
| 2 Patria. Fernando Aramburu (Editorial Tusquets). | 2 Homo Deus. Yuval Noah Harari (Debate). |
| 3 Todo esto te daré. Dolores Redondo (Planeta). | 3 El estado del malestar. José Luis Pardo (Anagrama). |
| 4 Manual para mujeres de la limpieza. Lucia Berlin (Alfaguara). | 4 Yo siempre creí que los diplomáticos. Inocencio Arias (Plaza & Janés). |
| 5 El laberinto de los espíritus. Carlos Ruiz Zafón (Planeta). | 5 Primera página. Juan Luis Cebrián (Debate). |

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN

- | FICCIÓN | NO FICCIÓN |
|---|---|
| 1 La ciudad. Luis Zueco (Ediciones B). | 1 La España vacía. S. del Molino (Turner). |
| 2 Vaciar los armarios. Rodolfo Notivol (Xordica). | 2 Zaragoza estereoscópica. J. Antonio Hernández Latas (PUZ). |
| 3 El último sol. Félix Teira (Funambulista). | 3 Siente. Enrique Satué (Prames). |
| 4 Capital del desierto. Jorge Sanz Barajas (Sibirana). | 4 Las escuelas que cambian el mundo. C. Bona (P. & Janés). |
| 5 El color del cristal. Félix Teira (Pregunta). | 5 Aragón en el teatro español. Enrique Galud (Doce Robles). |

Lista facilitada por la Asociación de Libreros de Zaragoza

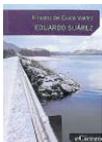
EN PORTADA ANA GÁLLEGO PALACIOS



Ana Gállego Palacios. Jaca, 1958. anagallego.es

«Mi atracción por los pinceles se remonta a los años 80 —explica Ana—. Un buen maestro se cruzó en mi camino y lo que había sido una simple afición, se convirtió en una pasión. La falta de tiempo me alejó de la pintura; he podido volver con un ímpetu mayor. La obra que ocupa la portada, ‘Tras la lluvia’, es la expresión de un momento singular: el aguacero ha cesado y el cielo parece tomarse un respiro. La lluvia purificadora ha encharcado el suelo. Todo huele a limpio». **A&L**

CATAS MARIDADAS / JAVIER DELGADO 'ALASKA TRAS EL EXXON VALDEZ'



Alaska tras el Exxon Valdez. Eduardo Suárez. eCíbero. Huesca, 2014.

Hay grandes desastres naturales que tienen un origen natural especial (también es natural la acción de la especie humana). Uno de ellos, terrible para la supervivencia de Alaska (y para la humanidad) lo fue el encallamiento de un petrolero de la poderosa compañía Exxon en el estuario del Príncipe Guillermo la noche del 24 de marzo de 1989, accidente debido a la desidia y prepotencia de unos cuantos desgraciados hombres que arruinaron la vida de miles de animales, vegetales... y personas. Eduardo Suárez recibió el premio de Periodismo García Márquez de 2014 por sus artículos, rescatados en este librito, ‘El rastro del Exxon Valdez’ (Huesca, eCíbero, 2014), en el que narra su acceso directo a una información de la que se desprenden conclusiones inapelables.

MUNDO / ARAGÓN LETRAS

NARRATIVA JAVIER FERNÁNDEZ ABORDA EN CLAVE DE FICCIÓN LA GUERRA EN ARAGÓN

Desde Barbastro al Ebro

NOVELA ARAGONESA
Aragón en guerra

Javier Fernández López. Mira. Col. Sueños de tinta, 56. Zaragoza, 2016, 246 páginas.



Javier Fernández, ante el río Ebro, escenario de batallas. ARCOS/HERALDO

Javier Fernández López es conocido en Aragón por haber ocupado la Delegación del Gobierno en nuestro territorio desde 2004 hasta 2012. Anteriormente desarrolló la carrera militar y al mismo tiempo se hizo doctor en Derecho. En la actualidad enseña en la Academia General y en la Universidad de Zaragoza y preside la Asociación Aragonesa de Escritores. En paralelo a sus labores profesionales, ha desarrollado una intensa labor investigadora centrada en la historia militar de nuestro país.

Ha publicado media docena de estudios dedicados a situaciones y personajes del pasado reciente, con equilibrio de enfoques e intereses, como lo demuestra el haber estudiado figuras tan contrastadas como la del general Sabino Fernández Campo, jefe de la Casa del rey Juan Carlos I, y la del general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor de las fuerzas de la República durante la Guerra Civil.

Este interés investigador le llevó a estudiar con especial empeño el complicado asunto del E-2003, el intento de golpe de Estado en 1981. Javier Fernández, que en aquellos momentos no pensaba dedicarse a la literatura creativa, encontró de pronto ese camino abierto. Según sus propias palabras, fue en 2004 cuando concibió la idea de narrar de otro modo los acontecimientos del 23-F.

Esa nueva estrategia literaria tuvo como primer fruto la novela ‘La amante del general’, publicada por la editorial Doce Robles a comienzos de 2016. La estructura es sencilla: partiendo de los hechos contrastados y conocidos a través de los medios de comunicación, el autor introduce personajes novelescos, por lo tanto ficticios, pero verosímiles, que viven el día a día, o el hora a hora, de aquella complicada coyuntura de la historia reciente.

Ahora, en la novela que nos ocupa, con un desarrollo cronológico más extenso puesto que abarca no solo la Guerra Civil, sino también algunos de los antecedentes (intentona republicana de Jaca y guerra de Marruecos), el autor crea nuevos personajes secundarios, a los que hace participar en la contienda a lo largo y ancho de Aragón.

Tal como revela el índice, la acción se inicia en Barbastro, en las vis-

peras del alzamiento, describe los movimientos ocurridos en Melilla, centrándose en el fracaso del golpe y en el inicio de la guerra, y cuenta los primeros escarceos entre los sublevados para establecer una jefatura única que recaen en el general Franco, dejando a un lado al general Cabanellas que ocupaba el mando de la Quinta División Orgánica radicada en Zaragoza. Ya en Aragón, la novela va discurriendo por los principales puntos calientes del conflicto: Belchite, Teruel, Bielsa y la batalla del Ebro, con detalle descriptivo. Una característica a destacar a lo largo de la narración es el protagonismo de la mujer en el frente, superando situaciones antiguas de puestos auxiliares.

Los frecuentes diálogos y un estilo directo, exento de florituras, favorecen la lectura de un libro que intenta profundizar en la intrahistoria de uno de los periodos más conflictivos del pasado siglo en España.

FRANCISCO J. AGUIRRE

FÁBULAS CON LIBRO / JOSÉ LUIS MELERO

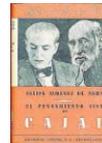
Catedráticos represaliados

La Facultad de Medicina de Zaragoza sufrió, más que ninguna otra, los efectos de la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Nada menos que cuatro de sus catedráticos, Santiago Pi i Sunyer, Felipe Jiménez de Asúa, Gumersindo Sánchez Guisande y José Carlos Herrera, y los profesores auxiliares José María y Augusto Muniesa Berenguer fueron destituidos y dados de baja en el escalafón por su público compromiso con la República.

Según contó Juan José Carerras, el entonces decano de la Facultad, Antonio Lorente Sanz, estuvo presente en el lamentable episodio de las incautaciones de las bibliotecas e instrumental científico de Pi Suñer, Jiménez de Asúa y Sánchez Guisande. De los hermanos Muniesa, que fueron

asesinados en Valdespartera en octubre de aquel año, ya escribí en estas mismas páginas, pero nunca hemos recordado aquí a aquellos cuatro catedráticos represaliados. Santiago Pi i Sunyer se exilió tras la Guerra Civil al igual que sus hermanos August (también catedrático de Medicina) y Carles (que fue ministro, alcalde de Barcelona y consejero de la Generalidad), y fue el único de los tres que regresó a España para acabar dando clases en la Autónoma de Madrid.

No he leído nada de Santiago, pero sí de su hermano Carles, que fue entre ellos el de mayor vocación política y que tiene un gran libro de memorias ‘La república y la guerra’, publicado en México



J. Asúa y Cajal.

en 1975. El gallego Sánchez Guisande se exilió en Buenos Aires, donde murió en 1976. Le dedicó en 1932 un libro a Zaragoza, ‘El municipio de Zaragoza y sus problemas de cultura’, que leí hace años con interés.

José Carlos Herrera era riojano y catedrático de Ginecología y Obstetricia. Murió de muerte natural en 1938. Y Felipe Jiménez de Asúa, a quien siempre se recordará por su libro sobre Cajal, era hermano de Luis, el famoso penalista y presidente de la República en el exilio. Se exilió en Argentina y allí Albertí le dedicó de su puño y letra su ‘Poesía’ en 1940. Ese libro pasó a manos de Eloy Fernández Clemente y éste me lo regaló hace algunos años. Y me hizo muy feliz.